

## **GRADO DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**Curso 2015-2016**

### **LA MAGIA DE SENTIR Y PENSAR.**

**La inteligencia emocional a través del cuento en Educación Infantil**

**Autora: Lea Salán De Paz**

**Directora: M. Carmen Encinas Reguero**

**En Leioa, a 24 de Mayo de 2016**

## ÍNDICE

1. Introducción .....	1
2. Marco teórico y conceptual: antecedentes y estado actual.....	2
2.1. El concepto de emoción .....	2
2.2. El concepto de inteligencia emocional .....	5
2.3. Educación emocional y curriculum .....	8
2.4. El cuento como recurso para trabajar la Inteligencia Emocional .....	12
3. Metodología .....	13
3.1. Recogida de datos e información.....	13
3.2. Encuestas .....	13
3.3. Guía.....	14
3.4. Página Web .....	15
4. La inteligencia emocional en Educación Infantil.....	16
4.1. Resultados de las encuestas .....	16
4.2. La guía .....	19
4.3. La página web .....	21
5. Conclusiones .....	22
6. Referencias bibliográficas .....	23
6.1. Bibliografía .....	23
6.2. Webgrafía.....	25
7. Anexos.....	26
Anexo 1. Encuesta .....	27
Anexo 2. Origen de las encuestas .....	30
Anexo 3. Listado de los colegios que han respondido el formulario.....	33
Anexo 4. Respuestas del profesorado respecto a los cambios en los alumnos .....	35
Anexo 5. Listado de libros o colecciones mencionados por el profesorado .....	38
Anexo 6. Guía .....	41

## LA MAGIA DE SENTIR Y PENSAR

### La inteligencia emocional a través del cuento en Educación Infantil

Lea Salán De Paz

UPV/EHU

#### Abstract

La inteligencia emocional es hoy una materia imprescindible en la sociedad y por ende también en las instituciones educativas. Este trabajo trata de valorar la presencia de ésta en los colegios, específicamente en la etapa de Educación Infantil, y dar una respuesta a las necesidades de las familias y el profesorado ofreciendo material para trabajar la inteligencia emocional mediante los cuentos. Para ello, se ofrece una guía y una página web, que ayudarán a desarrollar las competencias emocionales para que los niños de la etapa de infantil crezcan emocionalmente inteligentes.

*Inteligencia emocional, cuentos, competencias emocionales, profesorado, educación infantil.*

Adimen emozionala gizartean eta hezkuntza erakundeetan funtsezko gaia bilakatu da. Lan honen bidez, eskoletan gai honen inguruan dagoen errealitatea azaldu nahi izan da, zehazki, haur hezkuntzako etapan. Horretarako, familia eta irakasleei adimen emozionala ipuinen bidez lantzeko materiala eskaini zaie, beroien beharrei erantzuna emateko aburuz, hain zuzen ere. Gauzak horrela, lan honen xedea gida eta webgune bat eskaintzea izan da haurren gaitasun emozionalak garatzen laguntzeko eta haur hezkuntzako haurrak emozionalki adimentsuak haz daitezen.

*Adimen emozionala, ipuinak, gaitasun emozionalak, irakasleak, haur hezkuntza.*

Emotional intelligence is an essential matter for society and thus for educational institutions. This paper attempts not only to show the reality regarding this issue in schools and specifically in the infant stage, but to provide an answer to the needs of families and teachers by offering material to work with emotional intelligence through tales. For this purpose, a guide and a website are offered to help develop the emotional skills in children, in order for them to grow emotionally intelligent.

*Emotional intelligence, stories, emotional competencies, teachers, child education.*

## 1. Introducción

La educación emocional es una herramienta que nace para dar una respuesta a ciertas necesidades sociales que se dan hoy en día y que en los últimos años han empeorado por la falta de alfabetización emocional: marginación, depresión, ansiedad, problemas de atención o razonamiento, delincuencia o agresividad, violencia, drogadicción, suicidios... (Goleman, 2015: 353-356; Bisquerra y Pérez Escoda, 2012: 2).

Ya se sabe que ser inteligente académicamente no garantiza el ser feliz en la vida. Son las habilidades emocionales y sociales las que nos ayudan a adaptarnos al entorno, a sentirnos bien emocionalmente y a tener relaciones satisfactorias. Por ello, estas habilidades deberían aprenderse (Ibarrola, 2003: 7).

El informe Delors (1996: 34) definió los cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. La educación emocional recoge al menos los dos últimos (Bisquerra, 2006: 18) y estos se pueden trabajar en la escuela, y específicamente en Educación Infantil.

Para desarrollarlos se deben combinar el pensamiento y la emoción, proceso que comienza a edades muy tempranas y que se produce mediante la imaginación, que facilita su desarrollo gracias a estados emocionales ficticios o situando estas emociones en personajes ficticios (Harris, 1992 citado en Dueñas Buey, 2002: 87).

Este trabajo recoge una aproximación teórica al tema de la inteligencia y la educación emocional, y trata de conocer la implicación de los colegios en estos aspectos mediante una encuesta.

Posteriormente, se propone una guía para dar respuesta a las necesidades del profesorado y las familias. En ella se recoge el material necesario para trabajar la inteligencia emocional mediante los cuentos, recurso muy utilizado en la etapa infantil, pues, como bien dice Begoña Ibarrola (2015):

Los cuentos favorecen el autoconocimiento y la conciencia emocional. No sólo nos muestran lo que somos, sino lo que podemos llegar a ser; nos abren los ojos para mirar más allá de nuestra pequeña y limitada vida, y nos muestran las posibilidades de realización que se ofrecen a los seres humanos.

Para la fácil difusión de la guía, también se crea una página web con el objetivo de llegar a un público más amplio y que la información sea más accesible.

## 2. Marco teórico y conceptual: antecedentes y estado actual

### 2.1. El concepto de emoción

El concepto de emoción puede tener diferentes matices, por lo que no hay una definición concreta y unánime. La RAE la define como una “alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática” (Real Academia Española, 2014). Para Wallon (1976, 1979, citado en Herrero Jiménez, 2000: 89), la emoción es la manera que tiene el sujeto de adaptarse al medio que lo rodea. Peñalver y Sánchez (2014: 12) aseguran que las emociones nacen de las sensaciones, y son una respuesta a algo que hemos experimentado de antemano. Además, en las emociones no interviene nuestra parte racional, sino que son sucesos internos que nos muestran deseos, necesidades, ilusiones... Goleman (2015: 432) expone una definición de la emoción algo diferente: “Se refiere a un sentimiento y a los pensamientos, los estados biológicos, los estados psicológicos, y el tipo de tendencias a la acción que lo caracterizan”. Partiendo de estas definiciones, se puede concretar que la emoción es un término abstracto que designa algo que nace en el interior y que puede tener una u otra finalidad. Aunque Goleman introduzca la palabra sentimiento en su definición, otros autores subrayan la diferencia entre los términos emoción y sentimiento, pues la emoción se genera por las sensaciones percibidas y, si la emoción perdura en el tiempo y se atiende, surge el sentimiento, más duradero e intenso (Peñalver y Sánchez, 2014: 12-13).

Vivas, Gallego y González (2006: 19-20) enumeran una serie de elementos o componentes esenciales ligados a la emoción:

- Una situación o estímulo con ciertas características que la genere.
- Un sujeto que perciba la situación, la procese y dé una respuesta.
- Un significado que le dé el sujeto a la situación.
- La experiencia emocional que tiene el sujeto ante la situación que está viviendo.
- La respuesta corporal o fisiológica involuntaria, siendo ejemplos de esto la sudoración, las pulsaciones aceleradas o la tensión muscular.
- La expresión motora visible: la expresión facial, el tono muscular, el tono y volumen de la voz.

Asimismo, estos autores (Vivas, Gallego y González, 2006: 20-22) explican que el proceso emocional comienza en el cerebro, el cual se divide en tres estructuras: el sistema neocortical, el sistema límbico y el sistema reptil. Localizan las emociones en el

sistema límbico, que está relacionado con cuatro partes del cerebro: la amígdala, el hipotálamo, el hipocampo y el tálamo. Cuando percibimos un estímulo, el cerebro puede dar dos respuestas emocionales:

- 1- En el cerebro tenemos una pequeña estructura neuronal que comunica, por la vía corta, el tálamo con la amígdala. A través de esta vía, el tálamo recibe información de los sentidos y la envía directamente a la amígdala, que se ocupa de dar una respuesta emocional. Esto significa que la amígdala se encarga de dar una respuesta sin que el cerebro pensante (neocórtex) haya podido elaborar su respuesta. Esto sucede con emociones tales como el miedo, donde hay una urgencia emocional.
- 2- Mientras la respuesta urgente se prepara, otra parte del cerebro crea otra más elaborada. El lóbulo prefrontal, que se encuentra detrás de la frente, detiene los impulsos de la amígdala y ayuda al neocórtex, el cerebro que piensa, a recibir la información, analizarla y dar una respuesta organizada, teniendo en cuenta las ventajas e inconvenientes de cada respuesta. Este es el camino sensato, que, salvo en urgencias, se toma normalmente.

Podemos distinguir un gran abanico de emociones, que han sido objeto de diferentes clasificaciones. Según el psicólogo Izard, para que una emoción sea fundamental, se deben dar los siguientes criterios (1991: 49):

- Tener una procedencia cerebral específica y distintiva.
- Tener una expresión facial específica y distintiva.
- Tener sentimientos específicos y distintivos que alcanzan la conciencia.
- Derivar de procesos evolutivos biológicos.
- Tener propiedades de motivación y organización con funciones adaptativas.

Las emociones que cumplen con los criterios citados son, para este autor, las siguientes: interés, alegría, sorpresa, tristeza, ira, asco, desprecio y miedo (Izard, 1991: 49). En cambio, Ekman (1989: 151), tras comparar muchas investigaciones en diferentes culturas, reconoce como primarias aquellas emociones presentes en todas las personas y culturas, esto es, la alegría, ira, miedo, tristeza, sorpresa y asco.

Vivas, Gallego y González (2006: 23-25) reconocen tres grupos de emociones: las primarias, las secundarias y las sociales. En la siguiente figura se puede ver dicha clasificación:



Vivas, Gallego y González (2006: 30). Tipos de emociones

Por su parte, Peñalver y Sánchez (2014: 72-77) crean dos subgrupos de emociones básicas. Reconocen como emociones básicas principales las siguientes: alegría, tristeza, miedo e ira. Y crean un segundo grupo de emociones básicas secundarias: vergüenza, aversión, sorpresa y amor.

Goleman (2015: 432-433), tras constatar el desacuerdo de los investigadores ante la clasificación de las emociones, reúne las siguientes como primarias: ira, tristeza, miedo, alegría, amor, sorpresa, aversión y vergüenza. Y, además, desarrolla una lista de emociones que provienen de las principales:

<b>Emoción primaria</b>	<b>Emociones derivadas de las primarias</b>
Ira	Rabia, enojo, resentimiento, furia, exasperación, indignación, acritud, animosidad, irritabilidad, hostilidad y, en caso extremo, odio y violencia.
Tristeza	Aflicción, pena, desconsuelo, pesimismo, melancolía, autocompasión, soledad, desaliento, desesperación, y, en caso patológico, depresión grave.
Miedo	Ansiedad, aprensión, temor, preocupación, consternación, inquietud, desasosiego, incertidumbre, nerviosismo, angustia, susto, terror y, en el caso de que sea psicopatológico, fobia y pánico.
Alegría	Felicidad, gozo, tranquilidad, contento, beatitud, deleite, diversión, dignidad, placer sensual, estremecimiento, raptó, gratificación, satisfacción, euforia, capricho, éxtasis y, en caso extremo, manía.

Amor	Aceptación, cordialidad, confianza, amabilidad, afinidad, devoción, adoración, enamoramiento y ágape.
Sorpresa	Sobresalto, asombro, desconcierto, admiración.
Aversión	Desprecio, desdén, displicencia, asco, antipatía, disgusto y repugnancia.
Vergüenza	Culpa, perplejidad, desazón, remordimiento, humillación, pesar y aflicción.

Finalmente, autores como Fernández-Abascal, Martín y Domínguez (2001: 308, citado en Vivas, Gallego y González, 2006: 24-25), clasifican las emociones en cinco grupos diferentes: primarias (que se encuentran en todas las personas y culturas), secundarias (proviene de las primarias), negativas (desagradables y perjudiciales), positivas (agradables y beneficiosas) y neutras (ni agradables ni desagradables, desencadenan posteriores emociones).

## 2.2. El concepto de inteligencia emocional

Para entender la procedencia del concepto de inteligencia emocional, es necesario resumir el debate en torno al concepto de inteligencia. A través de los años, la inteligencia ha sido el centro de numerosos estudios e investigaciones por parte de distintos autores. Como consecuencia, podemos clasificar la forma de estudiar la inteligencia en tres modelos diferentes (Salmerón Vílchez, 2002: 99-104):

- Modelos centrados en la estructuración-composición de la inteligencia. Se centran en el estudio y búsqueda de los factores que componen la inteligencia, cómo medirlos y cómo se relacionan, para después definir las diferencias entre las personas. En este grupo encontramos investigadores como Binet, autor del test Standford-Binet de Terman, medidor del coeficiente intelectual, y Thurstone, defensor de la inteligencia factorializada (modelo en el que la inteligencia está formada por una serie de componentes que se combinan).
- Modelos centrados en el funcionamiento cognitivo de la inteligencia. Se centran en el conocimiento de los procesos mentales que dirigen las acciones, con la intención de, una vez determinados, poder intervenir en esos procesos y transformarlos cognitivamente, para así favorecer otros sistemas más



convenientes y que ofrezcan mayor autonomía en el aprendizaje. Destacan autores como Piaget, Vigotsky, Eysenck, Cattell...

- Modelos centrados en la comprensión global del desempeño social de las personas en la búsqueda de su felicidad como necesidad vital. Se centran en la cognición y sentimiento, considerando a las personas en sociedad algo más que solamente cognición.

Dentro de este último grupo se encuentran los conceptos de “modularidad de la mente” y “modularidad de la inteligencia”. Estos términos explican que la inteligencia no es unimodular y que la mente está estructurada por módulos relacionados entre sí, que pueden trabajar interrelacionando las partes o con independencia (Dueñas, 2002: 81).

Las ideas de la inteligencia modular dieron pie a la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, quien definió la inteligencia como “la capacidad de resolver problemas, o de crear productos, que sean valiosos en uno o más ambientes culturales” (Gardner, 1994: 5) y diferenció inicialmente siete tipos distintos de inteligencias, a las que después sumó una octava (Gardner, 1994):

- Inteligencia lingüístico-verbal: la capacidad de utilizar de manera correcta el lenguaje oral o escrito.
- Inteligencia lógico-matemática: la capacidad para razonar y utilizar de forma correcta los números.
- Inteligencia corporal-kinestésica: la capacidad para utilizar las manos y en general el cuerpo para expresar ideas y sentimientos.
- Inteligencia espacial: la capacidad para comprender las tres dimensiones.
- Inteligencia musical: la capacidad para percibir, formar y expresar las formas musicales.
- Inteligencia naturalista: la capacidad para utilizar elementos naturales del medio ambiente, como plantas, animales u objetos. Esta inteligencia fue añadida más tarde (Vargas Hernández, 2004: 97-98).
- Inteligencia intrapersonal: la capacidad para tener una percepción correcta de sí mismo y guiarse correctamente en la vida.
- Inteligencia interpersonal: la capacidad para comprender a los demás e interactuar con ellos de manera adecuada.

A día de hoy podemos hablar de ocho tipos de inteligencia, pero el mismo Howard Gardner admite que el progreso teórico continuo podría definir nuevos tipos (Gardner, 1994: 12-13).

A principios de los 90, Salovey y Mayer unieron las inteligencia personales (interpersonal e intrapersonal) y propusieron el término de inteligencia emocional, definiéndolo como “la capacidad para supervisar los sentimientos y las emociones de uno mismo y de los demás, de discriminar entre ellos y de usar esta información para la orientación de la acción y el pensamiento propios” (Salovey y Mayer, 1990: 189). Dado que esta definición no era suficiente por carecer de relación entre pensamiento y emoción, en el año 1997 la reformularon:

La inteligencia emocional relaciona la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emociones, relaciona también la habilidad para acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan el pensamiento, también la habilidad para entender emoción y conocimiento emocional y la habilidad para regular emociones que promuevan el crecimiento emocional e intelectual (Mayer y Salovey, 1997: 10).

Tras esta definición, fue Salovey quien describió cinco competencias principales de la inteligencia emocional (Goleman, 2015: 89-90), lo que más tarde fue llamado modelo mixto:

1. El conocimiento de las propias emociones: se refiere al conocimiento de uno mismo y es la base de la inteligencia emocional. Implica ser consciente de la emoción que se está sintiendo y percibirla.
2. La capacidad de controlar las emociones: es la capacidad de dominar las emociones y poder controlarnos a nosotros mismos ante ellas, adaptándolas al momento.
3. La capacidad de motivarse uno mismo: el controlar la vida emocional nos facilitará avivar y sostener la atención, la motivación y la creatividad.
4. El reconocimiento de las emociones ajenas: la empatía es la base de esta competencia. La empatía nos permite entender los sentimientos de los demás y conectar con ellos.
5. El control de las relaciones: el éxito en las relaciones con los demás se basa en gran parte en comprender sus emociones. Las habilidades sociales y las competencias sociales estarían dentro de este grupo.

Por otro lado, Salovey y Mayer desarrollaron el modelo de habilidades, que incluye las siguientes (García Fernández y Giménez-Mas, 2010: 47):

1. Percepción emocional: identificar las propias emociones y las de los demás, teniendo en cuenta la expresión facial, la voz o la expresión corporal.
2. Facilitación emocional del pensamiento: relacionar las emociones con otro tipo de sensaciones como el sabor u olor. También utilizar la emoción para razonar.
3. Comprensión emocional: capacidad para resolver los problemas y también para identificar las emociones que son parecidas.
4. Dirección emocional: comprender la implicación que tienen las emociones en las actuaciones sociales y regular estas en uno mismo y en los demás.
5. Regulación reflexiva de las emociones para promover el crecimiento personal: aceptar todos los sentimientos ya sean negativos o positivos.

Finalmente, fue Daniel Goleman quien en 1995 popularizó el término de inteligencia emocional con el best seller *La inteligencia emocional*.

### **2.3. Educación emocional y curriculum**

Desde la popularización del término de inteligencia emocional, este se ha expandido a distintos ámbitos, entre ellos, la educación. Aunque no de manera explícita, las leyes educativas contemplan en diferentes apartados la existencia de dicha inteligencia emocional.

En la antigua Ley de educación, la LOGSE, se menciona lo siguiente en el primer apartado del artículo 1: “El sistema educativo se orientará al pleno desarrollo de la personalidad del niño” (Ley Orgánica 1/1990). Indirectamente, la inteligencia emocional entra en juego cuando hablamos de la personalidad del niño, ya que el desarrollo de las emociones es imprescindible a esta edad.

La LOE, entre sus principales objetivos, subraya el interés de desarrollar al máximo distintas capacidades, entre ellas las capacidades emocionales:

Tres son los principios fundamentales que presiden esta Ley (...). Se trata de conseguir que todos los ciudadanos alcancen el máximo desarrollo posible de todas sus capacidades, individuales y sociales, intelectuales, culturales y emocionales para lo que necesitan recibir una educación de calidad adaptada a sus necesidades (Ley Orgánica 2/2006: 17159).

Entre los artículos de la nueva ley de educación, la LOMCE, destaca el 71, el cual tras su modificación dice así: “Las Administraciones educativas dispondrán los medios necesarios para que todo el alumnado alcance el máximo desarrollo personal, intelectual, social y emocional (...)” (Ley Orgánica 8/2013: 97895). Por lo tanto, las

escuelas deberían disponer de herramientas para trabajar, entre otras cosas, el desarrollo emocional de los niños.

En el currículo actual de Educación Infantil del País Vasco se ha otorgado una gran importancia y presencia a los sentimientos y emociones. Además de la educación emocional de los niños, se menciona por primera vez la formación del profesorado a nivel emocional: “Procurar la atención necesaria a las habilidades sociales, a la dimensión emocional y, en general, a los aspectos que definen la profesión docente” (Decreto 237/2015: 17). También nos encontramos con apartados como la competencia de aprender a ser, que trata sobre la construcción de la propia identidad, y se tienen en cuenta tanto sentimientos como emociones. Además, a lo largo de los contenidos comunes y objetivos de etapa de todo el currículo se menciona el bienestar emocional y su regulación (Decreto 237/2015: 33-34).

A nivel mundial, la Academia Internacional de Educación y la Oficina Internacional de Educación han elaborado como parte de la serie de Prácticas Educativas un folleto con el título *Aprendizaje académico y socio-emocional*. El objetivo de la guía es proporcionar un resumen de temas educativos de importancia internacional, y define así la inteligencia emocional:

Las habilidades socio-emocionales o la “inteligencia emocional” son los términos que definen a una serie de habilidades que permiten a los estudiantes trabajar con los demás, aprender eficazmente y desempeñar un papel fundamental en sus familias, comunidades y lugares de trabajo. (...) Cuando los aprendizajes académicos y socio-emocionales forman parte de la educación es más probable que los estudiantes recuerden y utilicen lo aprendido (Elias, 2003: 5-6).

Por todo esto, a nivel internacional se han llevado a cabo varias investigaciones, y fruto de estas se ha desarrollado un tipo de aprendizaje relacionado con la inteligencia emocional: el Aprendizaje SocioEmocional (ASE), que se refiere al “proceso a través del cual los niños adquieren y aplican de manera efectiva los conocimientos, actitudes y habilidades para: entender y manejar las emociones, establecer y lograr metas positivas, sentir y mostrar empatía, establecer y mantener relaciones positivas y tomar decisiones responsables” (Berndt *et al.*, s.a.). Sus objetivos, estándares y puntos de referencia fueron desarrollados en un principio por un gran grupo de maestros, administrativos escolares, personal de apoyo, personal de recursos humanos y padres con experiencia. Tras revisar la información, la Illinois State Board Education lo publicó (Berndt *et al.*, s.a.).

En muchas escuelas de Estados Unidos se siguen los principios del ASE para desarrollar el curriculum y llevar distintos proyectos a cabo, los cuales siguen estas cinco competencias (Collaborative for Academic, Social and Emotional Learning, 2015):

- **Autoconocimiento:** la capacidad de reconocer las propias emociones y su influencia en el comportamiento. Saber cuáles son las fortalezas y las limitaciones de cada uno y trabajar la confianza en uno mismo y el optimismo.
- **Autogestión:** saber adaptar en diferentes situaciones las emociones, pensamientos y comportamientos de manera efectiva. Incluye el manejo del estrés, control de impulsos, motivarse a uno mismo y el establecimiento de metas personales.
- **La conciencia social:** la capacidad para ponerse en el lugar de los demás y empatizar con personas de diferentes orígenes y culturas para comprender las normas de comportamiento y de ética y reconocer la familia, la escuela y recursos de la comunidad.
- **Habilidades sociales:** la capacidad de establecer y mantener relaciones con otras personas y grupos. Incluye: la comunicación clara, escucha activa, capacidad de colaboración, negociación de conflictos y ofrecer ayuda cuando hace falta.
- **La toma de decisiones responsable:** tomar decisiones de manera constructiva y respetuosa, teniendo en cuenta las normas éticas, la seguridad, normas sociales, evaluación realista de las consecuencias de las acciones y el bienestar tanto de uno mismo como de los demás.

En España, la Fundación Eduardo Punset defiende también el modelo ASE y promueve su conocimiento, estudio e investigación. Esta fundación, junto con la universidad Camilo José Cela, colaboran para implantar en el territorio nacional proyectos de aprendizaje social y emocional que ya han sido evaluados en Estados Unidos por el grupo de Daniel Goleman y algunos expertos. Este convenio se basa en el trabajo realizado por Lidia Lantieri, aprendiz de Goleman y cofundadora de la institución CASEL (Collaborative for Academic, Social and Emotional Learning). Su objetivo es desarrollar la inteligencia emocional en los niños y niñas. Desde ese convenio, la asociación Eduardo Punset busca desarrollar habilidades emocionales tanto en los infantes como en la sociedad en general (Fundación Eduardo Punset, s.a.).

Por otro lado, otros muchos profesionales se han dedicado al estudio de la educación emocional en el ámbito estatal. Dado que el estudio está más centrado en nuestros colegios, exponen otra serie de objetivos y competencias diferentes a las del ámbito internacional. En este caso destaca Bisquerra, quien expone los siguientes objetivos de la educación emocional:

Adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones; identificar las emociones de los demás; desarrollar la habilidad para regular las propias emociones; prevenir los efectos nocivos de las emociones negativas; desarrollar la habilidad para generar emociones positivas; desarrollar la habilidad de automotivarse; adoptar una actitud positiva ante la vida; aprender a fluir, etc. (Bisquerra, 2006: 18).

En su continuo estudio sobre la educación emocional, en 1997, Bisquerra junto con otros expertos profesores de infantil, primaria, secundaria, universidad y formación en empresa, crearon el GROPE: Grup de Recerca en Orientació Psicopedagògica. Su objetivo principal es investigar sobre psicopedagogía en general y específicamente sobre educación emocional (Bisquerra, 2006: 21). Este grupo desarrolla cinco competencias, distintas a las del modelo ASE (Bisquerra y Pérez Escoda, 2007: 69-73 y Bisquerra y Pérez Escoda, 2012: 3):

- **Conciencia emocional:** Capacidad para tomar conciencia de las emociones propias y de los demás.
- **Regulación emocional:** Capacidad para controlar las emociones de forma adecuada.
- **Autonomía emocional:** Esta capacidad incluye un conjunto de características y elementos relacionados con la autogestión personal, entre las que podemos encontrar la autoestima, actitud positiva ante la vida, responsabilidad, capacidad para analizar críticamente las normas sociales, la capacidad para buscar ayuda y recursos y la autoeficacia emocional.
- **Competencia social:** Capacidad para mantener relaciones satisfactorias con otras personas.
- **Competencias para la vida y el bienestar:** Capacidad para recurrir a comportamientos apropiados y responsables para hacer frente de manera positiva a los desafíos diarios de la vida, ya sean privados, profesionales, sociales, o situaciones excepcionales con las cuales nos vamos topando.

## 2.4. El cuento como recurso para trabajar la Inteligencia Emocional

Los cuentos son una herramienta muy utilizada en Educación Infantil, pues ayudan a comprender el mundo y a entender el comportamiento de la gente en él (Isbell y Raines, 2001: 8). Ortiz (2002: 18) añade siete razones de por qué el cuento es tan importante:

- Cuando se cuenta un cuento el tiempo se detiene. Narrador y oyente dejan sus preocupaciones y se adentran en la misma fantasía.
- Es una actividad apasionante. Los cuentos pueden relajar, calmar... y también pueden activar y revolucionar.
- Mediante los cuentos se disfruta del lenguaje, del arte, de los juegos de palabras, del sonido y se crean nuevos mundos. Escuchar cuentos puede ser un placer tanto emocional como intelectual.
- Son una herramienta social. Acercan a la gente, se hacen amigos, se intercambian opiniones. Crean confianza e intimidad. Ayudan a crear relaciones y nos acercan a otras situaciones, haciéndonos empáticos, tolerantes y compasivos.
- Nos hacen aventureros. Nos invitan a descubrir el mundo y la pasión por la vida.
- Los cuentos abren nuevos caminos y ofrecen alternativas. Nos enseñan el mundo de lo imaginario y ayudan a entender. Nos enseñan a continuar.
- Muestran las consecuencias de las acciones y nos educan. Esconden temas fundamentales y hablan de lo realmente importante.

La literatura es un vehículo de imaginación que nos adentra en un mundo de ficción. Mediante la lectura, los niños exploran las emociones y descubren los estados mentales de los personajes del cuento. Haciendo uso de la empatía, los niños viven situaciones similares a las que vive el propio protagonista. En los cuentos vivirán sentimientos, valores y conductas, y observarán y aprenderán las situaciones que han llevado a los personajes a vivir esos momentos, así como las consecuencias de sus acciones y emociones (Riquelme y Munita, 2011: 272).

Los cuentos son una herramienta educativa irremplazable. Son un recurso muy adecuado para la comunicación de niños y niñas, que se pueden proyectar y sentir identificados en distintas personalidades de los personajes. También aprenden, desarrollan la imaginación y mejoran su lenguaje. Además, con los cuentos se despierta su amor por la literatura (Volosky 1995: 28).

Como bien explica Bettelheim (1994: 28), los cuentos ayudan a descubrir nuestra propia identidad:

Los cuentos de hadas, a diferencia de cualquier otra forma de literatura, llevan al niño a descubrir su identidad y vocación, sugiriéndole, también, qué experiencias necesita para desarrollar su carácter. Estas historias insinúan que existe una vida buena y gratificadora al alcance de cada uno, a pesar de las adversidades; pero sólo si uno no se aparta de las peligrosas luchas, sin las cuales no se consiguen nunca la verdadera identidad.

Siendo esto así, la narrativa infantil es una herramienta para la interacción y alfabetización emocional, ya que el mundo de ficción que se muestra en ella es una representación del mundo real donde se nos permite reconocer y observar estados mentales de los demás pero en situaciones que se asemejan a la propia experiencia de los niños (Riquelme y Munita, 2011: 272-273).

### **3. Metodología**

El trabajo incluye una aproximación teórica a la inteligencia y educación emocional, los resultados de una encuesta para conocer la presencia de la educación emocional en los centros escolares y el desarrollo de una guía y una página web que ofrecen material para trabajar este tema.

#### **3.1. Recogida de datos e información**

El trabajo comenzó con una fase de recogida y lectura de información bibliográfica, la cual se seleccionó y clasificó para analizar su contenido. De esta manera, el trabajo tiene una base teórica firme y sólida.

#### **3.2. Encuestas**

Para el desarrollo del trabajo, se vio oportuno conocer la realidad sobre la presencia de la educación emocional en el sistema educativo. Teniendo en cuenta que el concepto de educación emocional es bastante moderno y que quizás no se haya difundido lo suficiente, se intentó conocer la realidad de los centros escolares en toda España. Por ello se diseñó una encuesta, la cual se envió a 392 colegios distintos de todo el país (véase anexo 2). Se recibieron 59 encuestas respondidas por profesores de entre 24 y 60 años. El objetivo principal de la encuesta era llevar a cabo una ligera aproximación a la realidad de los colegios respecto al concepto de inteligencia emocional y saber qué metodología utilizan para trabajarla.



El cuestionario fue enviado por correo electrónico, mediante un link, a todas las provincias de España, tanto capitales como pueblos, eligiendo colegios de forma aleatoria, es decir, se envió el formulario a colegios elegidos al azar, tanto privados, como públicos y concertados (véase anexo 3). Dado el número limitado de respuestas obtenidas, el resultado hay que entenderlo como un indicio. Para validar los resultados, habría que realizar un estudio mucho más amplio y exhaustivo.

La encuesta, diseñada con “Google forms” y cuya duración máxima no supera los 10 minutos, consta de una primera parte de recogida de datos de la persona que realiza la encuesta de manera anónima: sexo, edad, ciudad, colegio, tipo de colegio (privado, público, concertado), curso e idioma del aula. A continuación hay 14 preguntas relacionadas con la inteligencia emocional. No todas se deben responder, ya que dependiendo de las respuestas de ciertas preguntas, la encuesta lleva hacia un camino u otro (véase anexo 1).

Las preguntas del cuestionario son de tres tipos: preguntas con una única respuesta posible (sí o no; o una sola opción entre varias), de respuesta múltiple y preguntas de respuesta libre. Todas ellas son preguntas sobre la inteligencia emocional, relacionadas con el colegio, currículo, metodología, alumnado y familias.

Los datos obtenidos tras la encuesta se han analizado cuantitativamente. Estos resultados se han contabilizado por el número de respuestas obtenidas y no por el número de personas (las respuestas de opción múltiple ofrecen un número mayor de respuestas que personas han respondido el cuestionario).

Gracias a las respuestas obtenidas en la encuesta, se ha confirmado la necesidad de trabajar la inteligencia emocional en las aulas. Por eso se realiza en este trabajo una guía que ofrece material para ello.

### **3.3. Guía**

Con este trabajo se ha perseguido crear y desarrollar una guía para trabajar la educación emocional mediante los cuentos en educación infantil y ofrecer al profesorado de infantil y a las familias material para ello (véase anexo 6).

La guía comienza con una introducción y también ofrece una pequeña presentación sobre el tema de la inteligencia emocional y la educación emocional.

Los cuentos para trabajar la inteligencia emocional se dividen en tres grupos: diccionarios emocionales, colecciones de cuentos, y cuentos ordenados según las cinco competencias emocionales. El apartado de bibliografía ofrece una pequeña lista de

libros y páginas web que podrían interesar al profesorado o familias en relación a la inteligencia emocional para ampliar sus conocimientos sobre esta. Finalmente, se encuentra la lista de todos los libros que aparecen en la guía por apartados y en orden alfabético.

Todos y cada uno de los libros y colecciones de cuentos que aparecen en la guía constan de autor o autores, año de edición, editorial, edad recomendada, resumen e imagen.

Con la guía se pretende que los profesores y familias ayuden a los niños a obtener a través de la literatura:

- Un lenguaje emocional extenso.
- Un buen desarrollo de las competencias emocionales.
- Un buen manejo de las emociones.
- Amor por la lectura.

Dado que la guía no cuenta con una metodología exacta y concreta para trabajar con ella, el profesorado y familias podrán adaptar la guía a las características del niño o grupo de niños y a sus propias necesidades.

### **3.4. Página Web**

La página web realizada para este trabajo tiene el siguiente enlace: [www.magiaadesentirypensar.wix.com/educacionemocional](http://www.magiaadesentirypensar.wix.com/educacionemocional)

Esta página sigue la estructura de la guía, adaptándola al formato del programa. Por ello, consta de los siguientes apartados: Inicio, La emoción y la inteligencia emocional, Competencias emocionales, Cuentos (dentro de este apartado se encuentran los subapartados de: Diccionarios emocionales, Colecciones de cuentos, Cuentos según las competencias emocionales), Libros y páginas de interés y Contacto.

El único apartado diferente a la guía es el de contacto. Gracias a él, los visitantes de la página tienen la opción de comunicarse conmigo en caso de duda o de querer más información. Además, la web ofrece en todos sus apartados un botón de descarga directa de la guía.

La página web ofrece todo el material online, lo que facilita el acceso a este en cualquier lugar que se requiera, dando la oportunidad de llegar a personas y lugares a los cuales sin la web no llegaría la información, es decir, es una herramienta que facilita su expansión. También permite actualizar el contenido expuesto.

## 4. La inteligencia emocional en Educación Infantil

### 4.1. Resultados de las encuestas

La encuesta (véase anexo 1) tiene como objetivo principal conocer la realidad de los colegios respecto al tratamiento que hacen en sus aulas de la educación emocional en educación infantil. Fue enviada a 392 colegios y se han obtenido un total de 59 respuestas (véase anexo 2).

De las respuestas recibidas, el 89,8 % de las personas encuestadas eran mujeres, y el 10,2 % hombres. Atendiendo al tipo de colegio, el mayor porcentaje obtenido es de colegios públicos, 49,2 %, a los que siguen los concertados (39 %) y, por último, los privados (11,8 %).

La edad de los alumnos se visualiza en el siguiente gráfico, siendo la mayoría de los alumnos de entre 3 y 5 años, es decir, del segundo ciclo:

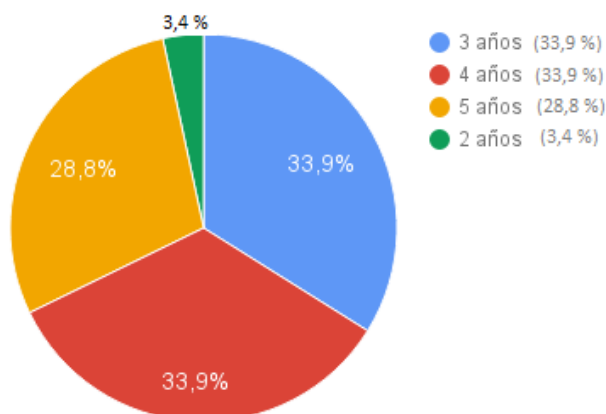


Gráfico 1: porcentaje del alumnado en función de la edad

Todos los encuestados conocen el concepto de inteligencia emocional pero el 8,5 % (cinco personas) no lo trabaja. Esto es a causa de diferentes razones: la mitad de las respuestas hacen referencia a que la inteligencia emocional no entra en el curriculum, mientras que un 25 % de ellas apuntan a que aún están aprendiendo y el otro 25 % a que la causa es la falta de tiempo. Este grupo de personas que no trabaja la inteligencia emocional tiene entre 25 y 50 años, por lo tanto no hay relación entre la edad y el no trabajarla.

Los maestros que sí trabajan la inteligencia emocional, lo justifican por los siguientes motivos: porque consideran imprescindible hacerlo (37 %) y porque consideran que esa edad es la adecuada para empezar (25,9 %). O ambas razones juntas (13 %). Todas aquellas personas que trabajan la inteligencia emocional creen que las familias están satisfechas de que se realice esta actividad en las aulas. Además, salvo

una minoría de 5 personas que no ven influencia de la inteligencia emocional en el comportamiento de los niños, la mayoría de los profesores sí ven cambios en ellos, como el aumento de la capacidad para conocer y expresar emociones, desarrollo de la empatía, regulación emocional o aumento de la capacidad de resolución de conflictos (véase anexo 4). Curiosamente, sin embargo, un 27,1 % de los maestros que trabajan la inteligencia emocional en el aula creen que el currículum pone impedimentos para trabajar la inteligencia emocional, y un 5,1 % cree que el colegio les pone impedimentos.

Como se puede observar en las respuestas dadas (véase anexo 4), las consecuencias de trabajar la inteligencia emocional son todas positivas. El profesorado que ha contestado dice desarrollar todas aquellas competencias relacionadas con la educación emocional. Por lo tanto, desde el punto de vista práctico, los resultados conseguidos tras trabajar la inteligencia emocional son beneficiosos. Solamente dos de los encuestados que sí trabajan la inteligencia emocional creen que no es necesario hacerlo de manera específica.

La manera en que se trabaja la inteligencia emocional en el aula puede ser muy variada y con más de una respuesta posible. El 88 % de los encuestados afirma trabajar la inteligencia emocional indirectamente en el día a día. Un 34 % de las respuestas se refieren a trabajar la inteligencia emocional en momentos puntuales o cuando el profesor o profesora lo cree necesario. Otras posibilidades con un gran número de respuestas han sido trabajar mediante la unidad didáctica (28 %) o por proyectos (26 %). Solo dos de los encuestados han afirmado en esta pregunta trabajar mediante cuentos (un 4 %), aunque paradójicamente más adelante, en la pregunta 13, al preguntar si conocen o trabajan con algún cuento la Inteligencia Emocional en clase, el número de personas que dice trabajar con cuentos aumenta.

De todo ello se desprende que la mayoría del profesorado no tiene una metodología exacta para trabajar la inteligencia emocional, sino que es algo que sale en momentos puntuales y no tiene una estructura de trabajo. Al dar la opción de contestar libremente, algunas respuestas también sorprenden por ser maneras muy originales de trabajar la inteligencia emocional como en psicomotricidad, mediante rincones o con un taller semanal.

Centrándonos en los cuentos, para todos aquellos que sí trabajan la inteligencia emocional el cuento puede ser un recurso adecuado. Aunque cuando se les pregunta el modo en el que trabajan esta área (véase pregunta 6, anexo 1) solo dos hayan afirmado

trabajar con los cuentos, al preguntarles directamente si trabajan con algún cuento el 84,7 % dice hacer uso de ellos. Respecto a qué cuentos utilizan, en total han mencionado 47 libros o colecciones diferentes (véase anexo 5.). El cuento más nombrado, *El monstruo de colores*, ha sido citado diez veces, y el *Emocionario* cuatro, ya que estos cuentos son más actuales y populares. La autora Begoña Ibarrola ha sido mencionada seis veces, debido a que la mayoría de sus libros están centrados en la inteligencia emocional.

Tras clasificar los cuentos obtenidos en función del tema o el tipo de cuento, la categoría que tiene mayor número de cuentos son las colecciones, y por detrás los cuentos que trabajan el tema de la diversidad. Ciertas respuestas obtenidas en esta última pregunta (véase pregunta 14, anexo 1) estaban mal escritas o ha sido imposible encontrar los libros o cuentos a los que se referían, ya que el título puede estar mal y no consta el nombre del autor. Ocho personas han explicado que las unidades didácticas van acompañadas de un cuento relacionado con las emociones y otras cinco personas han comentado que trabajan las emociones con los cuentos clásicos. Entre los cuentos que han nombrado, aquellos que se han visto útiles para infantil y para trabajar la inteligencia emocional se han incorporado a la guía. Teniendo en cuenta el número reducido de respuestas obtenidas en referencia a los cuentos, quizás los colegios no cuentan o conocen mucho material de literatura relacionado con la inteligencia emocional.

Tras el análisis de estos datos, se puede decir que el concepto de inteligencia emocional es conocido y que en un gran número de aulas se trabaja, aunque la mayoría de las veces de manera indirecta y menos por proyectos y unidades didácticas. Por eso, como conclusiones principales se plantean las siguientes:

- Todos los encuestados conocen el concepto de inteligencia emocional.
- Sólo un pequeño número de profesores y profesoras no trabaja la inteligencia emocional.
- Un gran porcentaje del profesorado trabaja la inteligencia emocional, pero indirectamente.
- Un gran número de profesores y profesoras usan los cuentos para trabajar la inteligencia emocional, pero éstos no son muy variados.

## 4.2. La guía

Los resultados obtenidos en las encuestas justifican la conveniencia de ofrecer una guía como respuesta para todos los grupos, es decir, para el profesorado que no trabaja la inteligencia emocional, para aquellos que la trabajan indirectamente, y para aquellos que la trabajan con unos pocos cuentos. Además, esta guía puede servir de orientación también a las familias (véase anexo 6).

Por ello, la guía tiene como objetivo ofrecer información sobre la inteligencia emocional y material para poder trabajarla a través de los cuentos con niños de la etapa de educación infantil. Otros objetivos más específicos son los siguientes:

- Ofrecer al profesorado que no trabaja la inteligencia emocional información y una forma de trabajarla.
- Presentar al profesorado que trabaja la inteligencia emocional indirectamente otra manera más clara y concreta de trabajarla.
- Proponer al profesorado que trabaja la inteligencia emocional mediante cuentos un abanico más amplio de material.
- Brindar a las familias la oportunidad de entender y trabajar la inteligencia emocional de manera sencilla y lúdica en casa.

Cada uno de los cuentos de la guía consta de datos informativos, como un resumen, el autor o autores, la fecha de edición, la editorial y la edad recomendada. Los cuentos están categorizados de la siguiente manera:

- **Diccionarios emocionales:** estos ofrecen vocabulario emocional, además de ayudar a los más pequeños a reconocer y a identificar las emociones. Todos los libros que aparecen en este apartado ofrecen definiciones y/o explicaciones sobre las emociones y los sentimientos.
- **Colecciones de cuentos:** en este apartado se presentan libros que contienen diferentes cuentos o colecciones formadas por distintos libros que ayudarán a los niños a comprender las emociones y sentimientos. Estos cuentos trabajan tanto el vocabulario emocional como las competencias emocionales.
- **Cuentos según las competencias:** siguiendo las competencias del Aprendizaje SocioEmocional (ASE), se exponen las cinco competencias con sus respectivos cuentos. Este apartado es el que mayor número de cuentos recoge, ya que el material es muy variado y abarca muchos temas:

- Autoconocimiento: este apartado cuenta con 17 cuentos que ofrecen información sobre las emociones y sentimientos, qué los causa y sus consecuencias o reacciones.
- Autogestión: los cuentos de esta competencia nos ayudan a controlar y manejar ciertas emociones. Dentro de esta competencia se han diferenciado los siguientes apartados: miedo, soledad, envidia/celos, tristeza y enfado/rabia.
- Conciencia social: estos cuentos nos ayudan a entender a los demás y a ponernos en el lugar del otro. Los apartados que incluyen son: empatía y diversidad.
- Habilidades sociales: estos cuentos nos hacen ver la importancia de las relaciones con otros grupos de personas y lo importantes que son en nuestras vidas. Los apartados son: amistad, familia, amor/cariño y cooperación/trabajo en equipo.
- Toma de decisiones responsable: estos cuentos nos hacen reflexionar y pensar sobre la importancia de tomar decisiones teniendo en cuenta las consecuencias. En este apartado se recogen menos cuentos que en los demás.

Para que el profesorado utilice la guía en el aula, hay varias maneras de seleccionar el material:

- Utilizar un cuento de manera puntual porque el grupo lo requiere. Por ejemplo, se necesita trabajar la empatía en el aula ya que esto está causando problemas, por lo que el profesor puede hacer uso de este apartado de la guía y escoger los cuentos de empatía que encajen con las características de aquello que quiere trabajar y se adapten a las exigencias del grupo.
- Hacer uso de una colección en concreto que se adapte a lo que se quiere trabajar en el aula y seguir todos los libros de esa colección.
- Utilizar los diccionarios emocionales para ampliar el vocabulario emocional y para que los niños reconozcan y comprendan las emociones. Se podría utilizar uno o varios diccionarios emocionales y dejar que los niños sean los que escogen cada día una emoción o trabajar alguna que se esté dando en ese momento. Al trabajar cada emoción, los niños podrían hablar de sus experiencias propias sobre esa emoción, así el aprendizaje estaría relacionado con las experiencias propias y sería más fácil de interiorizar.

- Trabajar las competencias emocionales utilizando varios libros de cada tabla y apartado, escogiendo los más apropiados para las características del aula. Se podrían usar tantos libros como fuesen necesarios. Al trabajar libros de cada competencia, el profesor deberá evaluar si esta competencia se desarrolla en sus alumnos para poder trabajar otra competencia o apartado, o, si es necesario, seguir trabajando cuentos sobre esa misma competencia.
- Hacer uso de todos los apartados (diccionarios emocionales, colecciones, y cuentos por competencias), organizándolo y adaptándolo para trabajarlo en el aula a lo largo de todo el tiempo que sea necesario. Si un profesor ve la necesidad de trabajar la educación emocional a fondo, podrá contar con todo el material para hacer uso de este poco a poco. Utilizar los diccionarios cuando surja alguna duda, contar con una colección para trabajar específicamente algo que el grupo necesite, e ir desarrollando las competencias utilizando cuentos diariamente.

Las familias podrían seleccionar el material del mismo modo que el profesorado, pero en este caso de manera más personalizada y adaptada, es decir, se tendrán en cuenta los gustos del/los niño/s y el proceso será más individualizado.

La guía no ofrece una metodología concreta para trabajar con ella. La manera de trabajar queda en manos del profesorado. Se podría organizar un espacio de lectura en el aula que recoja estos cuentos, se podría usar dentro de una unidad didáctica o proyecto, se podría incluir en todos los trimestres un apartado para trabajar la inteligencia emocional... Pero esto depende del profesor. La guía ofrece material, y el profesor tiene la libertad de decidir cómo lo usará.

Al ser el cuento un recurso diario en infantil, lo ideal sería poder introducir la inteligencia emocional a través de los cuentos incorporando los propuestos en la guía a los ya habitualmente utilizados en esta etapa educativa. De esta manera, la inteligencia emocional no será algo que se trabaja puntualmente y se deja atrás, sino que formaría parte de la rutina diaria y se introduciría en la vida del niño de manera natural y progresiva en la etapa de infantil.

#### **4.3. La página web**

La página web se crea con el propósito de que la guía se difunda y que su contenido sea accesible para más personas. El contenido está colgado en la red, por lo que cualquiera puede hacer uso del material. Además, es mucho más sencillo compartir



el material, ya que el mero hecho de mandar un enlace puede hacer que más gente conozca el material y lo utilice.

La inclusión del apartado ‘contacto’ ofrece, además, la posibilidad de una interacción personalizada. Así, el usuario puede hacer sugerencias, resolver dudas, solicitar información adicional general o personal, etc.

Al ser una página web editable, su contenido puede actualizarse siempre que sea necesario para poder cambiar los contenidos. También el link de descarga de la guía se actualizará con el nuevo contenido.

## **5. Conclusiones**

La inteligencia emocional es una materia que comienza a introducirse en el ámbito educativo, pero que los colegios deberían trabajar de manera explícita utilizando los recursos disponibles en esta etapa.

Las encuestas realizadas han permitido apreciar que el concepto de inteligencia emocional es conocido en las escuelas y trabajado en la mayoría de ellas, pero aun así no se tiene una metodología concreta para ello y se hace generalmente de manera indirecta. Se conocen pocos recursos y materiales, y esto, junto con otras razones, hace que la inteligencia emocional se trabaje de forma puntual y no perdure su práctica. Trabajada en cortos periodos de tiempo y de forma aislada, propicia su olvido e impide que los alumnos la asimilen adecuadamente.

La guía realizada en este trabajo proporciona una herramienta para desarrollar en los niños las competencias emocionales sin cambiar su rutina. El cuento es el medio con el cual el profesorado guiará a los alumnos para alcanzar las habilidades tanto emocionales como sociales. De esta forma, no será una práctica aislada que se trabaje en un momento puntual, sino que acompañará al niño durante toda la etapa de infantil y se incorporará a su vida diaria.

El profesorado contará con un recurso útil para introducir la inteligencia emocional en el día a día de sus alumnos y trabajar poco a poco las competencias emocionales requeridas en la sociedad de hoy en día.

De todas formas, esta guía no garantiza que la práctica de la inteligencia emocional se haga de manera correcta, quedando en manos del profesorado la forma de utilizar el material. El uso que le dé el profesor o profesora a la guía condicionará la manera en que su alumnado comprenda e interiorice la educación emocional. Se podrían

mejorar estas prácticas con una adecuada formación del profesorado en inteligencia emocional y su docencia.

Además, sería conveniente desarrollar una metodología concreta y específica para poder trabajar la inteligencia emocional y ponerla en práctica, lo que permitiría evaluar y comprobar sus resultados. Ejemplo de lo anterior podría ser introducir a la práctica diaria de narración de cuentos, junto con los habituales, los cuentos ofrecidos por la guía y comprobar si esta metodología ayuda al desarrollo de las competencias emocionales en la etapa de infantil.

La guía y la página web no pretenden ser un herramienta rígida y definitiva. Deberían actualizarse incorporando nuevo material según se avance en el desarrollo y estudio de la inteligencia emocional y se vayan publicando nuevos títulos. Hoy en día, la fácil y rápida difusión de los conocimientos permitirá integrar las aportaciones de otros autores en este campo.

En conclusión, a través del aprendizaje de la inteligencia emocional podemos contribuir al desarrollo integral de nuestros alumnos, mejorando sus competencias emocionales y sociales, con el objetivo de que en el futuro afecten positivamente a su vida.

## 6. Referencias bibliográficas

### 6.1. Bibliografía

- Bettelheim, B. (1994). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- Bisquerra, R. (2006). Orientación psicopedagógica y educación emocional. *Estudios sobre educación*, 11, 9-25.
- Bisquerra, R. y Pérez Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, 61-82.
- Bisquerra, R. y Pérez Escoda, N. (2012). Educación emocional: estrategias para su puesta en práctica. *Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*, 16, 1-11.
- DECRETO 237/2015, de 22 de diciembre, por el que se establece el currículo de Educación Infantil y se implanta en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Publicado en: Boletín Oficial del País Vasco, nº 9, 15 de enero de 2016. Fuente: <http://www.jusap.ejgv.euskadi.eus/r47-bopvapps/es/bopv2/datos/2016/01/1600142a.pdf> [28-2-2016]
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI*. Madrid: Santillana-UNESCO.
- Dueñas Buey, M. L. (2002). Importancia de la inteligencia emocional. Un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XXI*, 5, 77-96.

- Ekman, P. (1989). The Argument and Evidence about Universals in Facial Expression of Emotion. In H. Wagner y A. Manstead (Eds.), *Handbook of Social Psychophysiology* (pp. 143-164). Chichester: John Wiley & Sons, Ltd.
- Elias, M. J. (2003). *Aprendizaje académico y socio-emocional*. Fuente: [http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/resources/edu-practices\\_11\\_spa.pdf](http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/resources/edu-practices_11_spa.pdf) [28-2-2016]
- García Fernández, M. y Giménez-Mas, S.I. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Espiral. Cuadernos del Profesorado* [en línea], 3(6), 43-52. Disponible en: <http://www.cepcuevasolula.es/espinal>
- Gardner, H. (1994). *Estructuras de la mente*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Goleman, D. (2015). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós (1ª edición: 1995).
- Herrero Jiménez, A. B. (2000). Intervención psicomotriz en el Primer Ciclo de Educación Infantil. *Estimulación de situaciones sensoriomotoras*, 37, 87-102.
- Ibarrola, B. (2003). *Cuentos para sentir: educar las emociones*. España: SM.
- Isbell, R. y Raines, S. (2001). *El arte de contar cuentos a los niños*. Barcelona: Oniro.
- Izard, C. E. (1991). *The psychology of emotions*. New York: Plenum.
- Ley Orgánica 1/1990. Ley de Ordenación General del Sistema Educativo Español (LOGSE). Boletín Oficial del Estado nº 238, 4 de octubre de 1990. Fuente: <http://www.boe.es/boe/dias/1990/10/04/pdfs/A28927-28942.pdf> [28-2-2016]
- Ley Orgánica 2/2006. Ley Orgánica de Educación (LOE). Boletín Oficial del Estado, nº 106, 3 de mayo de 2006. Fuente: <https://www.boe.es/boe/dias/2006/05/04/pdfs/A17158-17207.pdf> [28-2-2016]
- Ley Orgánica 8/2013. Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE). Boletín Oficial del Estado, nº 295, 10 de diciembre de 2013. Fuente: <https://www.boe.es/boe/dias/2013/12/10/pdfs/BOE-A-2013-12886.pdf> [28-2-2016]
- Mayer, J. D. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En P. Salovey y D. J. Sluyter (eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Ortiz, E. (2002). *Rotundifolia: contar con los cuentos*. Guadalajara: Ñaque.
- Peñalver, C. y Sánchez, S. (2014). *Cuentos para educar con inteligencia emocional*. Barcelona: Penguin Random House.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Riquelme, E. y Munita, F. (2011). La lectura mediada de literatura infantil como herramienta para la alfabetización emocional. *Estudios Pedagógicos*, 37(1), 269-277.
- Salmerón Vílchez, P. (2002). Evolución de los conceptos sobre inteligencia. Planteamientos actuales de la inteligencia emocional para la orientación educativa. *Educación XXI*, 5, 97-121.
- Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211.
- Vargas Hernández, A. (2004). Antes y después de las inteligencias múltiples. *Educare*, 7, 91-104.
- Vivas, M., Gallego, D. y González, B. (2006). *Educar las emociones*. Madrid: Dykinson.
- Volosky, L. (1995). *Poder y magia del cuento infantil*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

## 6.2. Webgrafía

- Berndt, B. *et al.* (s.a.). *Design for Social and Emotional Learning Standards*. Illinois State Board Education. Fuente: [http://www.isbe.net/ils/social\\_emotional/pdf/introduction.pdf](http://www.isbe.net/ils/social_emotional/pdf/introduction.pdf) [03-02-2016]
- Collaborative for Academic, Social and Emotional Learning (2015). *Social and Emotional Learning Core Competencies*. Fuente: <http://www.casel.org/social-and-emotional-learning/core-competencies/> [03-02-2016]
- Fundación Eduardo Punset (s.a.). *A.S.E. Aprendizaje Social y Emocional*. Fuente: <http://www.fundacionpunset.org/aprendizaje-social-emocional/> [06-02-2016]
- Ibarrola, B. (2015, febrero 4). Entrevista a Begoña Ibarrola, psicóloga y escritora: “Quiero cambiar el mundo a través de los cuentos, que las personas sientan la belleza y la importancia de sentir” (Entrevistada por: Elena Couceiro). *Gestionando Hijos. Saber más para educar mejor*. Fuente: <http://www.gestionandohijos.com/entrevista-a-begona-ibarrola-psicologa-y-escritora-quiero-cambiar-el-mundo-a-traves-de-los-cuentos-que-sientan-la-belleza-y-la-importancia-de-sentir/>